



Una clase de compromiso político diferente

Septiembre de 2020

El Día de las Elecciones es el 3 de noviembre. En la declaración titulada *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (<https://www.usccb.org/resources/forming-consciences-for-faithful-citizenship-spanish.pdf>) hemos señalado junto con nuestros Obispos hermanos de los Estados Unidos que “Desafortunadamente, la política en nuestro país puede ser a menudo una lucha entre intereses poderosos, ataques partidarios, frases llamativas y el sensacionalismo de los medios de comunicación. La Iglesia llama a un tipo diferente de participación política: una formada por las convicciones morales de conciencias bien formadas y enfocada en la dignidad de cada ser humano, la búsqueda del bien común y la protección de los débiles y vulnerables. ... Estamos llamados a unir nuestros principios y nuestras preferencias políticas, nuestros valores y nuestro voto, para ayudar a construir una civilización de la verdad y el amor” (no. 14).

Para prosperar en la santidad, cada uno de nosotros debe responder a esta pregunta: “Cómo responderé a este llamado a una clase de compromiso diferente? Como ciudadanos fieles, esta pregunta es clave al acercarnos al Día de las Elecciones y cada día antes y después de las mismas.

En una carta sobre las decisiones referentes al voto enviada antes de las elecciones del año pasado, presentamos tres puntos diferentes:

- **Muchas cuestiones son importantes.**
- **No todas las cuestiones tienen el mismo peso moral.**
- **Proteger la vida es fundamental.**

Como obispos responsables del cuidado pastoral de los fieles en nuestras dos Diócesis, volvemos a presentar aquí estos puntos para que los consideren continuamente en espíritu de oración, como un marco esencial no solamente para las decisiones críticas referentes a la votación que se deben tomar cada año sino también para la oración y la defensa de nuestra causa que son vitales y que deben realizarse constantemente.

Siempre que esté en peligro la dignidad humana de cualquiera de nuestros hermanos y hermanas dentro de la familia humana debemos estar atentos y participar. “[El] respeto por la dignidad de cada persona ... es la esencia de la doctrina moral y social católica” (*Ciudadanos fieles*, no. 10).

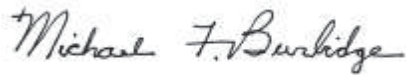
Nuestra obligación moral de oponernos a “actos intrínsecamente malos”, que son “siempre incompatibles con el amor a Dios y al prójimo” (*Ciudadanos fieles*, no. 22), “tiene una relevancia especial en nuestra conciencia y [nuestras] acciones” (no. 37). De ellos, el aborto sigue siendo “nuestra máxima prioridad, porque ataca directamente a la vida misma, porque tiene lugar dentro del santuario de la familia y por la cantidad de vidas destruidas” (*Ciudadanos fieles*, Nota introductoria). Desde el fallo emitido en el caso de *Roe contra Wade* en 1973, ha habido más de 61 millones de abortos en nuestro país. Otros asuntos de suma importancia moral “violán

la dignidad ... de la vida humana” (nos. 22, 23). Nuestra prioridad debe ser proteger la vida al máximo grado posible.

Para más información sobre los principios referentes a la votación con una conciencia bien formada, los instamos a leer los párrafos 34-37 del documento titulado *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (<https://www.usccb.org/resources/forming-consciences-for-faithful-citizenship-spanish.pdf>). Para una comparación lado a lado de lo que han dicho o hecho los candidatos presidenciales de los dos partidos principales sobre una amplia gama de temas de importancia para los católicos, visiten www.vacatholic.org. La comparación lado a lado se recopiló a partir de varias conferencias católicas estatales, incluso de la Conferencia Católica de Virginia.

Por favor, voten el 3 de noviembre. A diario, busquen y vivan la “clase de compromiso político diferente” que ofrecerá un claro ejemplo a los demás sobre la civilidad y la constante preocupación por el bien común que todos somos llamados a demostrar.

Fielmente en Cristo,



Monseñor Michael F. Burbidge
Obispo de la Diócesis Arlington



Monseñor Barry C. Knestout
Obispo de la Diócesis de Richmond